GALERÍA DRAMÁTICA DEL CORREO INTERIOR JOSEFINO

00000

EN PLENA LUCHA

49 20001 24

RASGO DRAMÁTICO EN UN ACTO Y EN VERSO

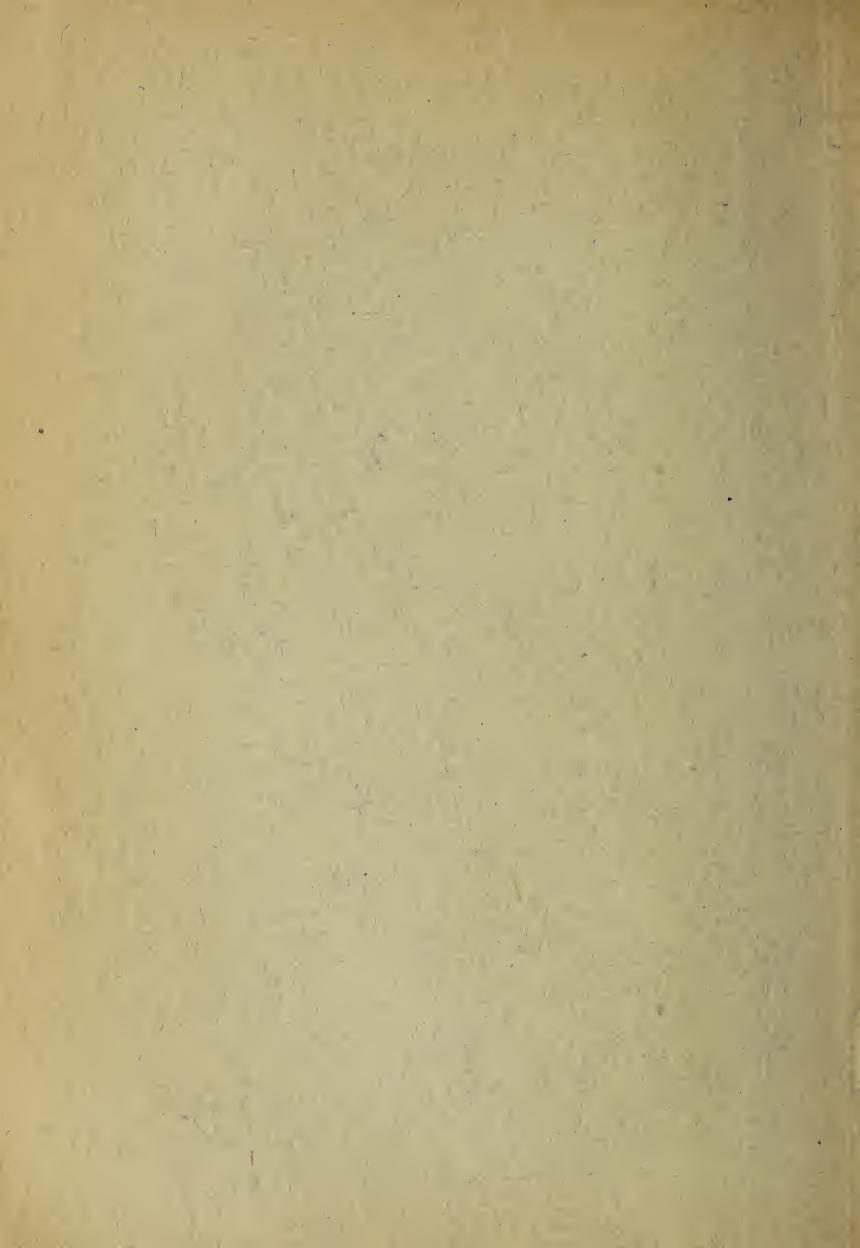
POR

D. JOAQUIN GARCÍA Y GIRONA PRESBÍTERO

Estrenado en el Seminario Conciliar Pontificio de Zaragoza en la Velada de la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, 9 Mayo de 1909



TORTOSA
Imprenta de Francisco Biarnés
Plaza del Hospital, 5



45% 6

GALERÍA DRAMÁTICA

CORREO INTERIOR JOSEFINO

D. 200

EN PLENA LUCHA

<u>~6</u> 30€ 6 €

RASGO DRAMÁTICO EN UN ACTO Y EN VERSO

POR

D. JOAQUIN GARCÍA Y GIRONA

PRESBÍTERO

Estrenado en el Seminario Conciliar Pontificio de Zaragoza en la Velada de la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, 9 Mayo de 1909



TORTOSA

Imprenta de Francisco Biarnés

Plaza del Hospital, 5

PERSONAJES

EL SOCIALISMO.

EL RACIONALISMO.

UN OBRERO HERIDO.

UN NIÑO, HIJO DEL ANTERIOR.

UN RELIGIOSO.

Dos camilleros de la Cruz Roja.

La escena pasa en un camino alto y solitario de las afueras de la ciudad. Hora, la del atardecer.

ESCENA PRIMERA

El Socialismo, solo.

¡La victoria por mí queda!
Gané una jornada más.
¡Qué reñida la batalla!
Pero el triunfo, colosal.
El gran campo de la lucha
Desde aquí puedo abarcar:
¡Bien se ve desde esta altura
La extensión de la ciudad!
¡Hola! ¡y brillan bien las llamas
A esta luz crepuscular
Coronando los castillos
Del soberbio Capital! (Pausa.)
¿Y mis huestes?... ¡qué proeza

Y mis huestes?... ¡qué proezas Imposibles de contar! «Redimidos por mi brazo— Les he dicho-jarribal alzad A los aires mi bandera, Mi pendón más que real, Y lanzáos como un hombre Los tiranos á extirpar.» Mi pendón rojo invencible, En que el lema escrito va: Destrucción de lo existentel ¡PASO Á LA INTERNACIONAL! Y mis huestes por Luzbell Con alientos de huracán Se han lanzado á los palacios Del orgullo y la maldad, Tea ardiendo en una mano, La otra armada de puñal. Yo les iba, yo, delante, Como invicto capitán; ¡Yo, que soy apellidado (Irónico.) Satanás, genio del mall ¡Ah! ¡cómo han sido arrollados Por la ola popular Los esbirros del fantasma Que se llama Autoridadl ¡Cómo al ímpetu gigante De esa ola colosal

Han caído las barreras
Que era crimen franquear!
«¡Fuera vallas! ¡fuera torres!
¡Fuera alcázares del mal!
¡Mueran, mueran los tiranos
Que las pueblan! ¡sin piedad!»

A estos gritos justicieros
Del monarca universal,
Que es el pueblo, la justicia
Bien cumplida queda ya.
Esas llamas la pregonan,
Que al cenit zumbando van,
Bien cebadas en los restos
Que la ira popular
Ha dejado en las guaridas
Del tirano Capital.

¡Ah! con sangre se han rociado
Esos fuegos, y ¡oh maldad!
¡Que esa sangre no haya sido
Sólo sangre criminal
De patronos y burgueses,
De Caínes sin piedad;
Mas tambien la generosa,
La inocente, la vital,
De sus víctimas, Abeles
De la nueva Humanidad!

Gran venganza, tremebunda,
Esa sangre logrará!
Si hoy mediada es la victoria,
Será entera á no tardar.
Bravo ahora á los que mueren
Por mi causa y mi idea!!
¿Cuántos son?... Mas ¿qué me imSean cien ó mil ó más: [porta?
Lo que importa es que yo triunfe.
IY he triunfadol por Satán! (Pausa,
volviendo la vista por el horizonte.

¿No lo muestra el mismo cielo, Que ha querido engalanar Esta tarde con sus púrpuras Su insondable inmensidad?...

¡Oh, mi imperio cómo crece! ¡Cuál se agranda sin cesar!...
Más allá del horizonte,

De los mares más allá...
¡Cuántos reinos ya son míos!
¡Cuántas tribus ciegas van
Acatando mis banderas!
¡Es mi reino universal! (Con orgullo.) (Se oye lejana una música,
entrecortada por el vocerío de las
turbas. Cantan un himno revolucionario.)

¡Se oyen himnos!... Escuchemos...
Por encima de ese mar
En borrasca, que se calma,
Trae el viento el son fugaz
De una música... Es el pueblo
Que celebra fraternal
La victoria. ¡Bravo, bravo!
¡Tú venciste! ¡Reinas ya!
(Se vuelve á oir más lejana la música.)

ESCENA SEGUNDA

Dicho y el Racionalismo.

RACIONALISMO (Entrando.)

Por fin aquí se respira,
Aquí en plena soledad.
Mas ¿qué veo? ¡la ciudad
Trocada en inmensa pira!
¡Qué horror! No han sido bastantes
Los desmanes de la p!ebe,
Que al fuego le pide, aleve,
Sus alientos devorantes.
¡Maldición á esas doctrinas
Homicidas, disolventes,
Maldición á los agentes
De esos males y ruínas!

Socialismo (Aparte.)

(¡Bravo llega este señor! ¿Será algún sofista memo?)

RACIONALISMO

¡Quién pensara que á ese extremo Llegue el hombre en su furor! Socialismo (Apar.)
(Escucharé lo que dice
Aquí detrás escondido:
Veremos si el atrevido
A mí también me maldice).

RACIONALISMO

¡Malditos antagonismos! Porque el nudo del problema Es siempre el negro dilema De los dos radicalismos. El radicalismo rojo, Más audaz que Prometeo, Y el radicalismo neo Que al otro da vivo enojo. Que quieran dogmatizar Está bien, porque la idea, Por más absurda que sea, Se la debe respetar. Empero á la acción llevadas Las ideas disolventes, Como hacen hoy esas gentes, Son enormes salvajadas.

Socialismo (Encarándose.) ¡Hola! compadre, no tal.

RACIONALISMO

¡Ah! (Volviéndose con sorpresa.) ¿Quién anda por aquí?

Socialismo

Quien puede andar porque sí.

RACIONALISMO (Ap.)

(¡Vaya un hombre más brutal!)
(Alto.) Dispénseme, caballero.
Si su retiro he turbado.
Si estorbo, me iré á otro lado.

SOCIALISMO

Juzga usted muy de ligero Cuando llama salvajadas Esas victorias gloriosas Sobre opresiones odiosas Por el pueblo bien ganadas. RACIONALISMO

¡Hola! ¿sois, pues, leader Socialista?

Socialismo

El Socialismo Soy, que lo encarno en mí mismo (Enfasis.) Y es la esencia de mi sér.

RACIONALISMO

Radical sois, en verdad,
De radicalismo rojo;
(Ap.) (Así miráis sin enojo
Esa gran brutalidad). (Señalando á
la ciudad.)

(Alto.) Entonces sois huracán Avivador de la llama Que hoy la muchedumbre inflama Convirtiéndola en volcán.

Socialismo

Sí lo soy, y me glorío; Ese incendio es redención Del proletario, explosión De mi inmenso poderío.

RACIONALISMO

Poderío bien brutal Que arruinaría el mundo. Sois el caos tremebundo, Sois el imperio del mal. No debierais existir, No teneis razón de ser: Por fortuna hay un poder Que os condenará á morir.

Socialismo

¿Qué poder hay sobre mi?

RACIONALISMO

El gran poder del Estado.

Socialismo

¡Bah! ese poder decantado Es ficticio y baladí. ¿O entendeis por él quizás Los más, juntos en nación? Si es así, no hay discusión: Ved, los míos son los más.

RACIONALISMO

¡Falso!

Socialismo

¡Muý cierto, á fe mía! Las bayonetas restad Y veréis con claridad Dónde está la mayoría.

RACIONALISMO

¡Mayoría de ignorantes, Seducidos y explotados!

SOCIALISMO

Así lo decís, taimados,
Los filósofos farsantes.
¿Acaso hay más que saber
Que la vida es para todos,
Y que por iguales modos
Pan y goce hemos de haber?
¿Que no hay más ley ni más rey
Que el imperio del trabajo,
Y que es la igualdad del tajo
La igualdad ante la ley?

RACIONALISMO (Mirando de hito en hito á su contrincante con sonrisa irónica, tras breve pausa.)

Si no me equivoco, amigo, Y aquí dicho entre los dos, Una cosa es para vos Predicar, y otra dar trigo.

Socialismo

¡Me insultais!

RACIONALISMO

¿Por qué no estais En medio del zafarrancho? (Señalando á la ciudad.) Lo dicho: os viene muy ancho Hacer lo que predicais.

Socialismo

Yo me debo á mi ideal Y no me debo exponer, Pues no soy de hoy ni de ayer: ¡Soy el porvenir social! Vuestra argucia os desvanece; Pues iquél ¿dar vida y aliento A ese enorme movimiento No es trabajo?... ¡Me parece!...

(Irónico.)

RACIONALISMO

Eso es crimen, es cinismo.

Socialismo

Callad, para mí no hay juez.

RACIONALISMO

¡La Razón! (Gritando.)

Socialismo

De ese jaez Yo soy el juez de mí mismo.

RACIONALISMO

Nó: la razón no os abona Ni os puede legitimar.

Socialismo

Bahl ; quereis vos sentenciar En nombre de esa matrona? Pues por la misma razón Y en virtud de ese gran nombre, Nada va de hombre á hombre: Yo os condeno á discreción.

RACIONALISMO

Lo rechazo, que al nombrar Razón, dije razón pura, La que se cierne en la altura Del mas sublime pensar. La que no es producto vil

De inconsciente mayoría, La que á la filosofía Presta su aliento viril. Y esta ciencia inconmutable, Universal, transcendente, Os condena eternamente Con su fallo inapelable.

SOCIALISMO

Os refugiais, insensato, En esa nueva trinchera Para atacarme! ¡quimera! Menguado es vuestro arrebato. Ya de las dos anteriores Vencido os desalojé: ¿Presumís que no tendré Fuerzas ahora mayores? ¿Si sobre mi no hay Estado, Si sobre mi no hay Razón, ¿Me asustará el fantasmón De esa Ciencia de prestado? ¡Que vuestra filosofía Me condenal ¿Y á mi qué? ¡Tambien yo os condenaré Con el fallo de la mia!

RACIONALISMO

¡Protestol no hay mia y tuya: Hay axiomas superiores Contra cuyos resplandores No hay razón parcial que arguya. Y esos principios, que son Luz y guia del Derecho, Muestran bien que es vuestro hecho Negro crimen y traición.

SOCIALISMO

¡Acabemos de una vez! No reconozco razones, Ni sistemas, ni opiniones, Ni Dios, ni amo, ni juez. ¿Quereis que os hable más claro? (Pausa.)

(Transición.) Por cierto que advierto en vos Que no habeis mentado á Dios Para nada, y es bien raro. (Irónico.) Pues bien, yo os lo mentaré: Dios es sólo quien podría Domeñar la fuerza mía, Si yo en Dios tuviera fe.

RACIONALISMO (Exaltado.)

¡Siempre la exageración! Vuestro discurso ha saltado De' uno al opuesto lado, De anarquía á religión. Sí; los dos radicalismos Que se disputan el mundo Causándole mal profundo Con sus ciegos dogmatismos.

(Pausa.)

¡Cuánta verdad dijo aquel, Que los extremos se tocan! Dos cosas, que al pronto chocan, Júntanse, al fin, á un nivel. A los dos funestos creo, Aunque, hablando en puridad, Temo más la nocuidad Del radicalismo neo. (Con ira.)

Socialismo (Saltando de gozo.)

¡Albricias! ¡Venga un abrazo! Y aunque mi afecto no os cuadre, Reconozco en vos mi padre:

(Le abrasa.)

¡Me crié en vuestro regazo! ¿Cómo hasta aquí no advertí Que con mi padre yo hablaba?

RACIONALISMO

Apartaos! (Hace por desprenderse.)

Socialismo (Con mimo.)

No pensaba
Encontraros hoy aquí.
¡Pero así me rechazais
Negando mi filiación!
¡Esa es muy villana acción!
¡Sin justicia me tratais!

RACIONALISMO

¡No os conozco!

Socialismo

¿Negaréis
Que vos me habeis engendrado?
Serenaos, padre amado,
¡Miradme bien si quereis!
¿No os desposasteis un dia
Con la bella Libertad?
Pues es ella, recordad,
¡Es ella la madre mia!

RACIONALISMO

¡Ella es vuestra madre! ¡No! Vuestra madre es una furia. Y en cuanto á padre, es injuria Decir que os engendré yo. ¡Los hijos que yo engendré Son hijos sanos y hermosos, Y no mónstruos horrorosos Como vos!

Socialismo (Irónico.)

¿Dijisteis... qué? ¿Que soy mónstruo? ¡Bah! esa gloria Gloria es de vos heredada. (Serio.) Si, con su antorcha sagrada Lo hará ver siempre la Historia. ¿No sois el Racionalismo?... Bien recuerdo que en mi infancia Me enseñabais tolerancia, Y horror al clericalismo.

(Intencionado.)

Eso es cierto. ¡Y cómo á mi Gustábanme esas lecciones! Mi madre sus aficiones Me infundió hasta el frenesí.

RACIONALISMO (Aparte.)

(No puedo negarlo: es él).
(Alto.) Eso es verdad, lo confieso;
Mas hoy, de furias poseso,
Ya no eres el hijo aquel.

Socialismo

¡Pues no he de ser! soy el mismo. Mirad mi cara: ¿verdad Que rasgos de Libertad Tiene y de Racionalismo? Lo que es que al ser ya mayor, De padres me emancipé Y por gran órbita erré. Con propia fuerza y vigor. ¿Hácia dónde? Hácia lo ignoto, Como errabundo cometa Que por su órbita completa Llega hasta lo más remoto. Aunque, eso si, rodeando A vos, foco de mi elipse; Jamás me ocultó un eclipse Vuestro rostro venerando. Pero hablemos sin figuras: Si la fuerza quereis ver De vuestra sangre en mi sér, Oid estas pruebas duras: ¿No os vi escéptico apartar Los ojos del alto cielo? Pues yo aprendí que en el suelo Mi fin había de hallar. No os vi á vos sin aprensión Usurpar bienes ajenos? Pues dije: no he de ser menos; Yo haré igual operación.

RACIONALISMO (Con ira.)

¿Yo usurpar bienes no mios?! !Me calumnias!

Socialismo

¿Los conventos

Inventariados á cientos Son soñados desvaríos?

RACIONALISMO

Aquello fué muy legal.

SOCIALISMO

Fué muy legal: está bien. ¿Pues no lo será tambien

Arramblar el capital? Si vos me hubieseis dejado Parte de bienes del clero, Yo, que soy vuestro heredero, Contento hubiera quedado (Risa.) Pero vos los reteneis Con cerrada obstinación. Y á mi, participación Ninguna me concedeis Ni de esos ni de otros bienes Dichos tambien nacionales, Con que aumentais los caudales Y arrastrais lujosos trenes. ¡Ah! ¡no pensais que con ello Despertais mis ambiciones Y que tras mi van legiones De su hambre echando el resuello! Mas ya cerca el día está De la gran liquidación, Entonces vuestra Razón Este pleito perderá.

(Se oye un canto coral, como de un convento próximo: «Parce, Domine, parce populo tuo,» etc.)
(En las pausas del canto dicen.)

SOCIALISMO

¡Cantan!...

RACIONALISMO (Después de escuchar.)
¡Frailuna salmodia!

Socialismo

¿La conoceis? Si, un convento. (Pausa.)

RACIONALISMO

Me voy. (Marchando.)

Socialismo

¿Os da descontento?

RACIONALISMO

¡Mi pecho esas farsas odia! (Se va.)

ESCENA TERCERA

El Socialismo y un Niño.

(El Niño entra sin ver al Socialismo)

Socialismo

(¡Un niño! ¿Qué buscará?) (Ap.)

Niño

¡Ay, cuánto tarda mi padre! Y la noche cierra ya. ¡Si algún mal le ocurrirá!... Como lloraba mi madre...

Socialismo (Escondiéndose.)

¿A ver? escucharle quiero.

Niño

Le voy á esperar aqui.

·Socialismo

Debe ser hijo de obrero.

Niño

¡Oh, qué veo! ¡cual brasero
Arden casas por allí!
¡Ay, ay mi padre! ¿por qué
Tardará tanto en llegar?
Pues yo aquí le esperaré;
Mi madre me ha dicho que
Por aquí debe pasar.
¿Le habrán pegado? Nó, nó;
¡Porque es hombre más valiente!...
Pero temo... ¡qué sé yo!
Como esta tarde salió
La tropa...

Socialismo

¡Pobre inocente!

Niño

Esas casas que arden son Los nidos de los burgueses: ¡Fuego á ellas! ¡maldición! Socialismo (A media voz.)

¡Muy bien!

Niño

Ya nuestro pendón No sufrirá más reveses. Yo lo he visto: iba arrogante Mi padre, y miles de obreros, Y gritaban: «¡Adelante! ¡Justicia hagamos triunfante De nuestros viles logreros!» Y á las fábricas se han ido Como un rio desbordado. Entonces ¡pim! ¡pum! he oido: Tiros! jay, todo azorado Corriendo á casa he venido! Después... no sé... No sosiego. ¡Y cuánto tarda mi padre! Si algún tiro... Nó, entre el fuego Hubieran venido luego A decirselo á mi madre.

(Repara en el Socialismo.) Pero ¡qué veo! ¡hay un hombre!

Socialismo

Sí, te escuché, pobre niño: Mi presencia no te asombre, Y aunque te calle mi nombre Me inspiras mucho cariño.

Niño

¿Y usted me conoce á mi? ¡O á mi buen padre, quizá!

Socialismo

Conozco á tu padre, sí.

Niño

Viole pasar por aquí?

Socialismo

No; mas, sin duda, vendrá.

Niño

Ya mucho le quiero á usté. (Con agasajo) ¿Sabe algo?

Socialismo

¡Vaya si sé! Por lo que de oirte acabo, Es tu padre aquel que hoy fué De los mios el más bravo.

Niño

¿Y usted es... ¡oh, qué alegría! El gran Jefe, nuestro guia?

Socialismo

El mismo que dices soy.

Niño

¡Oh! déme la mano, voy A rendirle pleitesia. (Se la besa.)

Socialismo

Bien, niño, así deben ser
Los reclutas del trabajo:
¡Libres, pero á obedecer!
¡Iguales!... ¡y á sostener
Al de arriba los de abajo! (Enfasis.)
(Transición.) ¿Sabrás, eh? con perNuestro nuevo catecismo? [fección

Niño

Me lo sé de corazón.

Socialismo

Dí: ¿la nueva religión?

Niño

Es el santo Socialismo.

Socialismo

¿Cuál su dogma principal?

Niño

No creer dogma ninguno, El cristiano en especial.

Socialismo

¿Moral individual?

Niño

La que quiera cada uno.

SOCIALISMO

¿Qué son, pues, las religiones?

Niño

Puras farsas y mentiras.

Socialismo

¿Sus dogmas?

Niño

Supersticiones.

Socialismo

¿Sus ministros?

Niño

¡Fantasmones!

Socialismo

¿Sus fines?

Niño

Aviesas miras.

Socialismo

¿Y el Infierno y Purgatorio?

Niño

Son invenciones de curas, Que al compás del responsorio Ven llenar su petitorio De pesetas bien seguras.

Socialismo

¿Y la ley constitutiva De la socialista grey?

Niño

Es una ley negativa, Mas de todo comprensiva: Ni Dios ni amo ni ley.

SOCIALISMO

¡Magistral! muy bien dominas, Excediéndote á tí mismo, Mis cardinales doctrinas. ¿Sabes quién soy? ¿No adivinas? Niño

Nuestro jefe.

Socialismo

¡El Socialismo!

Niño (Azorado.)

¿Pero usted no es hombre?

SOCIALISMO

SoY?

Soy la idea, verbo, esencia, Que en Socialismo encarnó. (Enfa-¿Me entiendes?... [sis.)

Niño (Como antes.)

¿Y cómo no?...

(Aparte.)

(¡Tengo miedo! ¡ay, qué presencia! ¡Si será este hombre un fantasma!) (Alto.) ¡Padre! ¡padre!... ¡Y áun no viene! (Alejándose.) ¿Qué tendrá?... ¿Qué le detiene?

SOCIALISMO

¿Te vas?... ¿Lo dicho te pasma? Ven, saberlo te conviene. Y también has de saber Esta verdad principal: Que los hijos han de ser Más mios y del deber Que de su padre carnal. Y que...

Niño (Cortándole la palabra.)

¡Padre! ¡padre! (Va á su encuentro corriendo.)

Socialismo (Mirando.)

¡Si vendrá!...

Parece que se detienen... A uno en alto le sostienen... Veremos lo qué será.

ESCENA ÚLTIMA

Dichos, el padre del niño, un religioso en hábito de sacerdote, dos camilleros de la Cruz Roja que llevan en una silla de manos al padre mal herido.

Niño (Entrando.)

¿Pero está herido? ¡Maldición! ¡Y un cura!... ¡Padre! ¡padre!... ¡ay de mí! ¡si estará muerto!

Religioso

Niño, no llores, que tu padre vive.

Niño (Golpeándole.)

¡Déjale, cura, y vete, negro cuervo!

Religioso

¡Pobre niño! ¿no ves que yo le traigo? ¡Si herido recogíle yo del suelo!

Niño.

¿Tú?... No, estos hombres... ¡Padre! (Pausa.) ¡Y no despierta! ¡Padre!... ¡ay de mí!...

Religioso

Paraos, camilleros:

Haced unos momentos de descanso, Y á su casa después lo llevaremos.

UN CAMILLERO

¡Este hombre no retorna!...

Religioso (Dándole un cordial.)

Beba, hermano...

Un sorbo más... Así...; Dios es muy bueno!

Niño

Padre ¿no me oyes?...

Religioso

Niño, no te aflijas.

Mas ¿quién va ahí? (Por el Socialismo.)

Dispense, caballero,

Si su retiro y soledad turbamos:

Un herido, y muy grave, aquí traemos.

Socialismo

¿Quién es él? ¿Es el padre de este niño? (Aparte.) (¡Maldición! ¡Siempre curas de por medio!)

Niño (Llorando.)

Es mi padre, señor, es vuestro amigo; Pero se muere ¡ay, ay! vedle: le hirieron Esta tarde.

Socialismo

¡Valiente! es el más bravo Campeón de mi causa, el más acérrimo. Con letras de oro lo dirá la Historia.

Religioso (Aparte.)

(¿Quién será este señor?)

Niño (Al Socialismo.)

Venga usted presto,

Señor, y vea de salvar su vida, Usted que tanto sabe.

Socialismo

¿Yo?... Primero

Que le deje ese cura, ese avechucho.

Niño (Golpeando al Réligioso.)

¡Vete, cura.

Religioso

Jamás! yo no me muevo Del lado de tu padre moribundo, Que me llamó en bien críticos momentos.

Niño (Al Socialismo.)

Échele usted; señor.

Socialismo

(Ap.) (Yo le echaria; Mas ¿qué haré yo después con este muerto?) (Alto.) Camilleros, decid, ¿de qué está herido?

UN CAMILLERO

Pues está herido... (Vacilando por el niño y bajando la voz.) de un balazo al pecho.

So'CIALISMO

¿Al asaltar las torres del orgullo?...

EL OTRO CAMILLERO

(¡Qué dice este hombre!)

Socialismo

¡Bravo compañero! Hombres como él son mártires gloriosos Y de mi causa sólidos cimientos.

UN CAMILLERO AL OTRO

(Ap.) (Debe ser algún loco.)

RELIGIOSO

(Al herido.) A ver, hermano; Aquí tiene su hijito, su embeleso. Abra los ojos.

Niño

¡Padre! ¡amado padre! ¡Soy Toñico!... ¡No habla!... ¡Yo me muero!... ¡Y mi madre que nada sabe!... ¡Vamos, Llevémosle á mi casa!

EL HERIDO

(Suspirando.) ¡Ay!

Niño

¡¡No está muerto!!

Corramos, camilleros; luego en pago Yo os daré un duro, ó dos, ó más si tengo. ¡Padre!

EL HERIDO

(Haciendo por incorporarse.) ¡To-ñi-co!

Niño

Sí, yo soy, Toñico.

¡No te mueras! ¿No sabes que te quiero? (Llora.)

EL HERIDO

¿Dón-de es-tás?... ¡ay!

Niño

(Abrazándole.) Aquí. ¿Dónde te duele?

Religioso

Valor, hermano, por su hijito tierno; Piense en Dios y confíe, que es buen padre: Un perdón que le pida vale un cielo. ¿No me escucha?... (A los camilleros.) Tendremos que llevarle A mi convento, que no está muy lejos.

Niño

Tú, cura, si eres malo, ¿por qué quieres A mi padre?

Religioso

Si malo soy, los hechos lo dirán, hijito. Yo le amo Porque Cristo lo manda. Ya hablaremos.

Socialismo

(Que habrá estado disgustado é impaciente.)

¡Basta de farsas! ¡Ea! del herido
Me encargo yo, pues tengo mi derecho:
Es uno de mis férvidos secuaces,
De mis doctrinas defensor acérrimo.
Tú, cura ó fraile, vete á tu guarida,
Y no calumnies á un ferviente incrédulo,
Ni quieras explotar debilidades
De quien no es ya de sus ideas dueño,
Mintiendo caridad, que es egoísmo,
Y un cielo, que no existe, prometiendo.

Vete en malhora. Si este pobre herido Sucumbe, puede fallecer contento De haber sido inmolado por la causa Más santa de la tierra: la del pueblo.

El HERIDO (Abriendo los ojos.)

¿Quién ha-bla a-sí?... ¡Es él! ¡Móns-truo maldito! ¡Hi-jo, me ven-ga-rás! ¡Ese me ha muer-to!

Niño

(Llorando.) ¡Padre, no mueras!

(Al Socialismo.) ¿Con que tú? ¡Ah, infame!
¡Te mataré! (Amenazándole con el puño.)

Socialismo

(Azorado.) ¡Es calumnia! (Ap.) (Me entra miedo.)

EL HERIDO

Pa-dre cu-ra, os en-tre-go mi To-ñi-co. Hijo, tenlo por padre verda-dero, ¡Me ha hecho mu-cho bién!

Niño

¡Oh, padre cura!

Ya os quiero mucho ¡qué hombre sois tan bueno!

EL HERIDO

(Más débil.) ¡Ay!

Religioso

¡Valor! Dios piadoso es en tu ayuda:

¡Invócale!

Niño

(Con desaliento.) ¡No habla! ¡Y el resuello Se le pone más fuerte! ¡Y ha cerrado Los ojos otra vez!... Apresuremos El paso ¡ay, ay! ¡llevémosle á mi madre! ¡¡Padre!!... ¡Si no responde!... (Llora.) (El Socialismo desaparece de la escena.)

Religioso

¡Ven, pequeño,

Que la cruel separación ya llega!

Tu padre muere: dale adiós postrero.

(El niño se abraza á su padre sollozando. El Religioso da la absolución al moribundo y luego le dice:)

Sube al seno de Dios, alma cristiana,

Sus brazos el amor los tiene abiertos...

(Pausa.) ¡Ya está con Dios! Rogad por él, hermanos;

Como cristiano arrepentido ha muerto.
¿Dónde está ahora aquel fantasma ilustre
Que alardeaba aquí de sus derechos?
¿No sabeis quién es él? Voy á decirlo:
Es el instigador del movimiento,
Que hoy á su paso ha impreso horribles huellas
De sangre, de ruínas y de incendios.
Ved, de tantos horrores el causante
No ha podido afrontar de puro miedo
La acusación postrera de esta víctima,
Una de tántas que por él cayeron.

Niño

¡Yo juro ante el cadáver de mi padre . Que he de vengar su muerte!

Religioso

No, pequeño:
Perdonar es más noble; es la venganza
Que más querrá tu padre desde el cielo.
(Luego levantando los brazos y volviéndose á la ciudad en ademán solemne.)

¡Oh, ciudad llena de horrores Que sembró la furia impía! ¡Oh imperio de la anarquía Y de sus locos errores! ¡Oh mundo, que en tus hervores Por gozar, lejos te vas De Cristo!: No encontrarás Paz fecunda ni sosiego, Si á Cristo no yuelves luego Y el debido honor le das.

TELÓN

